

de conjunto muy interesante. El primero en relación al contexto, trabajando las ideas derivadas de secularización y pluralismo. El segundo, sobre la presencia de la religión en lo público, busca devolver a este concepto su original complejidad y deslindarlo de lo estatal, que no pocas veces está detrás de la confusión de muchos. En tanto que la religión forma parte de lo radicalmente humano, y no es una parte del mismo, no es posible por tanto deslindarlo sino favorecer su convivencia en un espacio auténticamente plural. El tercero se pregunta sobre el marco legal en el que está inscrita la educación religiosa en la escuela. Por un lado la constitución, por otro el nuevo papel que legalmente está adquiriendo la educación en su conjunto, como desarrollo de las competencias de la persona. Nuevamente en este asunto retoma la cuestión de las sociedades democráticas y plurales, en las que el Estado garantiza los derechos y libertades de las personas, reconociéndolos sin limitarlos. El cuarto trata directamente sobre la educación religiosa en la escuela pública, defendiendo que aquello que no se educa es susceptible de una mayor deformación. Por lo tanto, ¿no es esencial que también la escuela pública vele por la pluralidad de manera responsable acogiendo y tratando el hecho religioso en su conjunto? Para terminar, el capítulo quinto desarrolla siete consideraciones que vienen a cerrar su propuesta final, a modo de conclusiones en defensa de la enseñanza religiosa en la escuela. Un pequeño documento, de fácil lectura, que sin embargo trabaja las cuestiones con fondo. Argumentos no faltan sobre la cuestión, quizá hace falta más diálogo profundo.—José Fernando JUAN SANTOS.

---

### *Espiritualidad*

---

TOLENTINO MENDONÇA, José: *Hacia una espiritualidad de los sentidos*, Fragmenta, Barcelona 2016, 72 pp. ISBN: 978-84-15518-29-7.



Una nueva mística se abre camino por los campos de la espiritualidad. El cristiano, en todas sus condiciones, es llamado a entrar en la experiencia de relación con Dios por un camino nuevo. Y he aquí que de la mano de José Tolentino Mendonça se torna sencillamente atrayente. Por medio de esta pequeña pero contundente obra, el profesor, teólogo y miembro del Consejo Pontificio de la Cultura, invita a acercarse a la espiritualidad de los sentidos, a una mística que integre sin conflictos la corporalidad humana. A lo largo de unas pocas, pero sabrosas páginas, se reconoce que nos hemos acostumbrado —o mal acostumbrado— a unas místicas que parecían obligar a ocultar los sentidos. Y, sin embargo, a partir de Thomas Merton se descubre que la mística ha entrado en una nueva etapa, la de una experiencia cotidiana, solidaria e integradora. Rahner había vaticinado en su momento que “¡el cristiano del futuro será místico o no será!”. ¿De qué se trata? De ponernos en juego a nosotros mismos. De no dejar de lado nada de lo que somos para encontrarnos con Dios. La espiritualidad actual encuentra la necesidad de integrar el aspecto más inminente y cercano con el que el hombre se encuentra todos los días: su propio cuerpo. Los sentidos —y bien advierte el autor: ¡todos ellos!— son un lugar, una

hermenéutica, para el encuentro real y cotidiano con Dios. Sin dudas estamos frente a un libro que bien sostiene el famoso adagio *non multa sed multum*. La brevedad de sus palabras permite gustar cada una de ellas. Redactadas con un cierto toque poético y de apreciable literatura, encontraremos en ellas pequeñas citas de los más variados autores. Desde Karl Rahner a Sigmund Freud, pasando por Michel de Certeau o Fernando Pessoa, descubriremos el deseo de profundizar aún más en esta mística. Pero no solo esta lectura abre el deseo de saber más, sino de gustar más y mejor de esta espiritualidad que se propone. José Tolentino Mendonça dice que hacen falta maestros que nos conduzcan por la escuela de una espiritualidad de los sentidos, pero al leer estas páginas, ¿no estamos frente a uno de ellos?—Esteban GENNUSO.

---

### Filosofía

---

RAMOS CENTENO, Vicente: *Pensando con Ratzinger. Reflexiones filosóficas a partir del «Jesús de Nazaret»*, BAC, Madrid 2016, 168 pp. ISBN: 978-84-220-1896-4.

**E**n los tiempos líquidos que corren, el mundo necesita pensamiento no solo acción. Así comienza esta obra, marcando desde el principio cuál es su finalidad: tratar algunos asuntos que son fundamentales para recrear un pensamiento que sea capaz de esclarecer nuestro presente, reconstruir la razón y conseguir que el cristianismo “no pierda su especificidad ni se trivialice, ni renuncie a su compromiso con la historia”. Para ello, su autor, Vicente Ramos Centeno (Catedrático de Filosofía de EEMM), toma como base el libro *Jesús de Nazaret*, de Joseph Ratzinger (Benedicto XVI). A su juicio, esta es una obra de pensamiento potente, luminoso y clarificador, a favor del hombre y a favor de Dios; a favor, en definitiva, de la razón. Los cinco capítulos en los que se divide este ensayo van describiendo un itinerario que va desde el análisis de la racionalidad del cristianismo (cap. 1), hasta un estudio sobre la verdad liberadora (cap. 5), en el que toma una clara distancia con todo lo que constituye la pretensión postmoderna de que la verdad está unida a la dictadura. Como consecuencia, Vicente Ramos (cap. 2) se centra en el cristianismo como religión de la historia, la cual tiene como punto de partida el judaísmo (cap. 3), configurando así la llamada “historia de la salvación”. Es destacable en este sentido la apuesta que hace el autor (como no puede ser de otra forma) en favor de la reconciliación entre cristianos y judíos, la cual tendrá una importancia capital en el futuro de la historia. Mientras tanto (cap. 4), Ramos habla de un mundo que ha dejado al margen a Dios, que lo ha expulsado de su horizonte vital. El ateísmo de los siglos XIX y XX, el ateísmo humanista, apostó por un pensamiento que fuera capaz de redimir al hombre por sí mismo. Pero el ateísmo banal actual, tras el manifiesto fracaso político de los socialismos que emanaron del ateísmo anterior, simplemente busca nuevas formas de alienación que permitan una mejor dominación del pueblo, convertido ahora en lum-

